

Centro Cívico en Puerto Montt

Arquitectura mirando el Pacífico

Josefina Lamas U.

Periodista

Corresponsal Revista BiT en Regiones

Ficha Técnica

Proyecto:

Centro Cívico de Puerto Montt

Ubicación:

Avda. Presidente Ibáñez

Mandante:

Ministerio de Obras Públicas

Superficie:

14.000 m²

Profesionales Proyectistas:

Arquitectura:

Iglesis Prat Arquitectos Ltda.

Cristian Boza & Asociados Arquitectos

Cálculo estructural:

IR.G Ingeniería

Patricio Recabal Ingeniero

Instalaciones Sanitarias:

CG.c y G.C. Ingeniería

Gustavo Contreras ingeniero

Instalaciones Eléctricas:

Ingenel S.A.

José Quintanilla Ingeniero

Instal. Calefacción:

Termofrío

Renato Miranda Ingeniero

Inspector F. Diseño:

Ximena Garrido Arqto. Moptt

Características del proyecto:

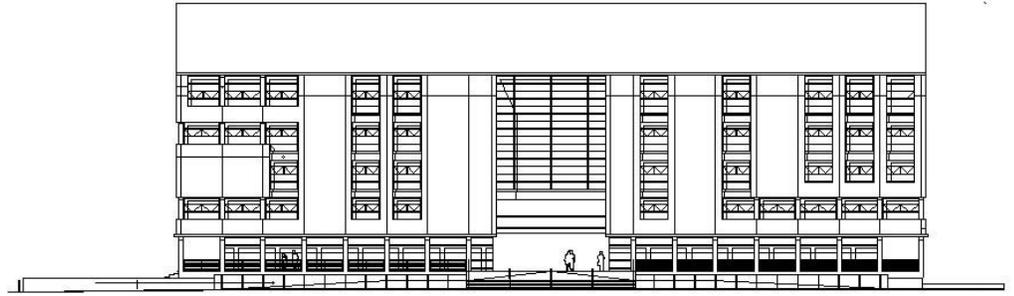
Materialidad: Hormigón armado y estructura metálica en cubiertas y altillo. Teja de pizarra negra y cristal tipo termopanel.

Con materiales típicos de la zona y un notable diseño, la obra de servicios públicos -que comenzará a construirse en octubre de este año- contempla desafíos relevantes como la canalización de aguas lluvias y la optimización del control térmico interior para enfrentar adversidades climáticas.

La lluvia y los fuertes vientos de la capital de la décima región no serán impedimento para levantar una obra emblemática, en donde la arquitectura se transforme en protagonista. Su nexo entre los territorios continentales e insulares de la zona y la pujante actividad comercial, industrial y de servicios, han permitido que Puerto Montt desarrolle un dinámico proceso de crecimiento, principalmente por su rol de capital regional, posicionándose como un activo centro urbano.

Había que mejorar las dependencias públicas y darle presencia con una obra moderna y ordenada en la que se levantarán una serie de edificios, siendo el principal el consistorial, para así concentrar todos los servicios en el sector alto de la ciudad. Con ello surge la idea construir un nuevo Centro Cívico, que pasará a ser un elemento simbólico y significativo que conectará a los usuarios y el entorno.

Cerca de 8 mil millones de pesos se invertirán en este proyecto, en el marco de las obras Bicentenario, que presenta aspectos interesantes, tanto a nivel arquitectónico como constructivo.



Elevación Norte

A la Plaza Cívica se accede por medio de un gran arco que dará una significativa y simbólica presencia para los puertomontinos además de enmarcar la vista al mar. Al fondo, el edificio consistorial que será el primero en levantarse.



La cubierta a dos aguas del edificio municipal es una reinterpretación contemporánea, de la arquitectura sureña típica y deja el primer nivel libre para uso de los transeúntes dando un mayor espacio público.



Ventana al mar

Ubicado en la Avenida Presidente Ibáñez a un costado de la cuesta Santa Teresa, el proyecto se emplazará en lo alto del cerro, en un terreno que fue devuelto al Ministerio de Bienes Nacionales por el Ministerio de Obras Públicas. Desde la plataforma -de unos cuarenta metros de alto- las nuevas dependencias mirarán directo al golfo de Reloncaví, en pleno Océano Pacífico «transformándose en un especie de último balcón continental», explica Marcelo Cornejo, arquitecto de Iglesias y Prat Arquitectos, oficina que elaboró el diseño del proyecto en conjunto con la de Cristián Boza.

De esta forma, el lugar se entiende como una meseta con una suave pendiente hacia el lado norte, contrastado con un sector de pendiente fuerte hacia el lado sur. Éste delimita la posición de los edificios y plazas, pero permite la vista de la ciudad y el mar, «además de tener una presencia en el sistema urbano por su ubicación en lo alto», agrega el profesional.

Otro aspecto del terreno se refiere a su ubicación estratégica por la avenida que atraviesa todo Puerto Montt, lo que «permite una conexión interurbana», comenta Javiera Torres, directora de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas en la Región de los Lagos.

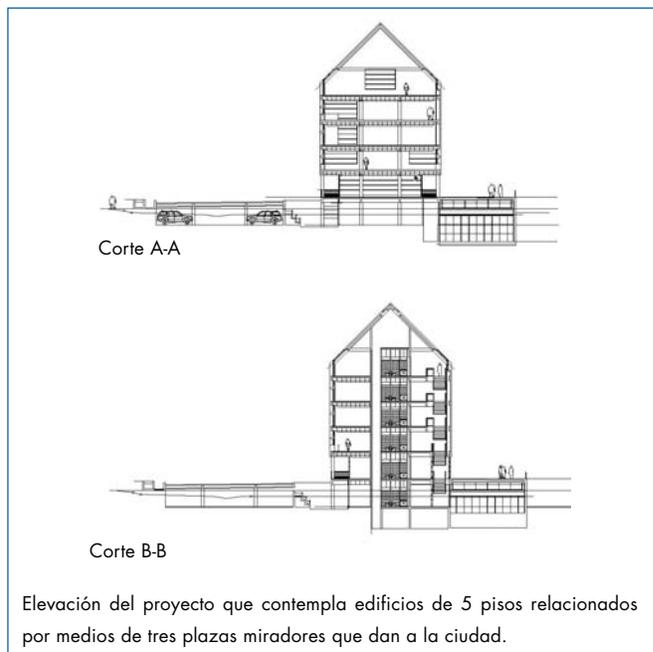
El conjunto de edificios y el espacio cívico con su sistema de plazas formará un entorno que constituirá «un gran escenario mirador hacia la ciudad, el puerto y el mar, haciendo énfasis en el valor paisajístico del entorno», precisa Cornejo, siendo el Consistorial el umbral de acceso al espacio público.

Innovación urbana

La idea de agrupar todos los servicios en lo alto de los cerros responde a la expansión que ha tenido la ciudad hacia las terrazas superiores donde se concentra la mayor cantidad de áreas poblacionales, «lo que revitalizará un sector importante de Puerto Montt», relata el profesional de Iglesias y Prat. Asimismo, se inserta en una zona de gran proyección comercial con más de 15 mil m² a disposición y que busca «ser un nuevo polo de desarrollo a partir de actividades públicas, complementadas con actividades sociales, culturales y deportivas», precisa la directora de la cartera de Obras Públicas.

El proyecto presenta varios niveles de innovación. En el ámbito urbano, la novedad consiste en desarrollar un centro cívico concentrado «planteando grandes plazas miradores que darán un valor especial a su espacio público», dice Marcelo Cornejo. En cuanto al diseño y la arquitectura, lo nuevo se observa «en cómo los distintos edificios poseen una expresión de fuerte identidad regional con una forma arquitectónica tradicional del sur de Chile», acota Cornejo. Así, se aprecia un volumen único que está definido por una gran cubierta, en la que destaca el uso de la teja de pizarra como revestimiento exterior.

«El carácter que se busca reflejar es el de un edificio público de fácil identificación y comprensión por el usua-



Elevación del proyecto que contempla edificios de 5 pisos relacionados por medios de tres plazas miradores que dan a la ciudad.

rio», señala Cornejo, quien afirma que es una obra que valora el paisaje y entabla relaciones amables con la ciudad, debido a la expresión contemporánea de su arquitectura.

Proyecto

El Centro Cívico se ordena a través de un conjunto de edificaciones y espacios públicos, en los que de acuerdo a sectores determinados por el lugar responden a tres plazas miradores. La primera se crea a partir del eje de la Avenida Presidente Ibáñez donde resalta la Plaza de Acceso que «pasa a ser el umbral hacia las plazas interiores», afirma el arquitecto. El eje del borde del cerro determina la creación de una Plaza Mirador y definiendo el espacio institucional en el centro se ubica la Plaza Cívica, en la que tendrán lugar actividades públicas, sociales, culturales y deportivas.

Estas dos últimas plazas -Mirador y Cívica- estarán protegidas por los edificios de los distintos servicios y abiertas hacia el paisaje del puerto y el mar, teniendo como telón de fondo la bahía de la ciudad.

Por otra parte, «el perímetro del edificio es en base a un sándwich calculado para resistir el fuego según la norma y también es acústico y térmico», explica Javiera Torres, quien adelanta que incluso los cielos serán del tipo americano de yeso «pensados para la alta resistencia al fuego».

En este sentido, el proyecto considera un portal de acceso en los primeros pisos del Edificio Consistorial y por el cual se accede a la Plaza Cívica, y por otro lado una serie de corredores y portales para «que exista un circuito peatonal protegido. Todas las circulaciones de público tendrán pavimentos de porcelanato, mientras que el resto considera alfombras y cerámicos para las zonas húmedas», agrega la directora.



Javiera Torres, directora de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas en la Región de los Lagos.



Marcelo Cornejo, arquitecto de Iglesias y Prat Asociados.

El edificio de cinco pisos, consta de cuatro ascensores y permite embutir todas las instalaciones eléctricas y corrientes débiles en aproximadamente 50 centímetros.

En el caso particular del Edificio Consistorial -que será el primero de todos en construirse- su desarrollo se entiende a partir de un esquema de plantas libres, ordenadas en dos alas por nivel y un vacío central, el cual da lugar al espacio de umbral que el edificio municipal otorga. Los distintos servicios contarán con la independencia necesaria, a pesar de estar en un mismo edificio, explican los encargados del proyecto.

En tanto, el revestimiento no llega al primer nivel, de manera de otorgar una cierta suspensión del edificio, «ya que baja como un faldón hasta el primer nivel y los vanos no tienen un orden tradicional de manera de perder la lectura de ventanas o de pisos y tener una visión más simple del total del volumen», explica el arquitecto.

Factor climático

Una de las principales preocupaciones durante la construcción será la respuesta de la obra al enfrentar los rigores climáticos propios de la zona, especialmente en invierno. La forma de canalizar las aguas lluvias y la necesidad de optimizar el control térmico interior serán claves al momento de iniciar las faenas por lo que cobran gran interés las diversas instalaciones especiales que se adaptarán en la obra. Un desafío importante será el diseño de los sistemas de evacuación de aguas lluvias, en especial en la hermeticidad de los revestimientos exteriores, explican en la oficina de Iglesias y Prat. Y en cuanto al control térmico «existen criterios básicos como orientación de programa y mayor apertura de ventanas hacia el norte buscando el sol. Además del desarrollo de un hall interior climatizado y definir sectores de climatización por ala y por piso», detalla Marcelo Cornejo. Asimismo se plantea un criterio técnico constructivo en el diseño de la piel exterior del edificio, con distintas capas de protección térmica que se verán en su esplendor cuando la obra entre en marcha a fines de octubre próximo.

Otro desafío estará en la preocupación respecto de la terminación de hormigones vistos, asegurando perfección estética y la correcta protección contra la humedad, así como el desarrollo de plazas verdes sobre estacionamientos subterráneos. Esto representa una especial atención en los sistemas de evacuación de aguas y humedad, comentan los responsables del proyecto, que aún no deciden la constructora que ejecutará las obras.

Materiales típicos

La idea de los edificios geoméricamente puros y similares, es reconocer la geometría básica de la arquitectura regional. Esto se expresa tanto en la conformación de un volumen compacto que logre concentrar el calor, como en la expresión de sus cubiertas inclinadas o a dos aguas, típicas del sur. El edificio es básicamente «una estructura de hormigón armado y metal y, al no poder realizar su revestimiento en teja de alerce como se pensó en un comienzo, se opta por la teja pizarra», explica Javiera Torres.

«Se asume una volumetría que reinterpreta la arquitectura tradicional local, sin embargo, el trabajo de los vanos, los revestimientos y la percepción del volumen como masa suspendida, le otorgan una lectura más abstracta y moderna», comenta Cornejo. Tanto en cubiertas como en fachadas, la continuidad en su revestimiento color grafito está pensado para fortalecer su imagen de volumen reconocible. En otro ámbito destaca el uso de madera en el revestimiento interior que se adhiere al hormigón junto con la teja pizarra.

Por lo visto, el sur del país se abre a la arquitectura y a los desarrollos constructivos con un proyecto armónico con su entorno y que explota sin traumas la belleza imponente del golfo de Reloncaví. **E**

en síntesis

Desafiando al clima de la zona, esta obra de servicios públicos se alza en lo alto de la capital de la Décima Región, ocupando más de 15 mil m² ordenados por medio de un conjunto de edificaciones y espacios públicos.

Entre las innovaciones arquitectónicas y de diseño destaca un volumen único definido por una gran cubierta, en la que se usó la teja de pizarra como revestimiento exterior. En cuanto a la infraestructura, el perímetro del edificio se desarrolló en base a un «sándwich» calculado para resistir el fuego con propiedades acústicas y térmicas.

www.iglesisprat.cl

www.bozaarq.com